

NUNCA OLVIDARÉ

Un señor dijo una vez: "Nunca olvidaré un incidente de mi niñez mediante el cual aprendí a ser cuidadoso y a no herir los sentimientos de los infortunados. Una tarde un grupo de niños de mi escuela Y yo estábamos jugando a la orilla del camino cuando llegó el ómnibus Y los pasajeros empezaron a bajar. Como de costumbre, empezamos a mirarlos. Entre todos, había un caballero anciano, con un bastón, que bajó con mucha dificultad Y que al caminar movía el cuerpo de la manera más curiosa. Sus pies se movían para un lado, sus rodillas para otro Y cada miembro de su cuerpo parecía independiente uno del otro.

-"Sin pensar, grité, '¡miren a ese viejo, huesos de matraca!'

Nunca olvidaré la expresión de dolor del rostro de aquel anciano al mirarme. Justamente, para mi sorpresa, mi padre apareció en la esquina e inmediatamente se dirigió al extraño, le saludó cariñosamente y le ayudó a caminar hacia nuestra casa, que estaba a corta distancia.

No pude seguir jugando esa tarde y, cuando llegó la hora de la merienda, de buena gana me hubiera escondido; pero sabía que esto sería en vano, así temblorosamente me dirigí a la sala. Para gran consuelo, el extraño no me reconoció, pero dijo a mi padre, mientras me presentaba, -'un niño tan bueno verdaderamente merecía ser salvo'.

"¡Estas palabras llegaron a mi corazón! Mi padre me había repetido frecuentemente la historia de un amigo que se tiró al río para salvarme mientras me estaba ahogando, cuando era pequeño, Y quien, a consecuencia del frío recibido en esa ocasión, había quedado inválido, y ¡ése era el hombre de quien yo me había burlado y había hecho que mis amigos se rieran de él!

"Yo les digo, niños, que daría cualquier cosa para borrar de mi mente ese recuerdo. Si alguna vez ustedes son tentados como yo lo fui, recuerden que además de no obtener beneficio alguno por jugar con los sentimientos de otros, se puede estar sembrando lo que dolorosamente se recogerá más tarde, cuyo recuerdo siempre les acompañará mientras vivan".

¿Han pensado ustedes que algunas veces su conducta ha sido como ésta? ¿Han actuado de esa manera con Aquel que murió por ustedes a pesar de ser ustedes los pecadores? ¿Quién salvó la vida de la humanidad dando la suya? A pesar de que nunca ustedes le hayan ridiculizado, ¿no han despreciado su sacrificio y lo han considerado sin valor, ya que ni siquiera lo aceptan y prefieren gozar del pecado por un momento?

Si así es, decídanse por Dios ahora. No lo pospongan un día más, pues puede ser demasiado tarde y entonces clamarán y se arrepentirán de no haber hecho su decisión antes.